

*Summum, Brute, nefas civilia bella.*⁹⁴ bijuaz ordu gaiztoan odol-zaleak, ta, Oyarzunen gañera benepein, egundaño beste orlako malko-piderik etor ez dedilla.

Eramankizunak glori-gai badira, Oyarzun, gerrate ontan, bestiak beste ederraren jabe egiña dago.

AGER-KAYAK=NOTAS

(93) Archivo parroquial de Oyarzun *Libro de finados* núm. 12 fol. 149 vuelto, part. n.º 7.

(94) *Pharsalia*, lib. 2, De Bello civile, v. 285.

MIGEL A. IÑARRA-K.

(*Aurrandetuko da*)

EN "BELLAS ARTES"

EL CONCIERTO DE LOS ALUMNOS

Se verificó el 29 de Mayo último, viéndose el auditorio gratamente sorprendido por una orquesta de catorce violines primeros, nueve segundos, seis violoncellos, y un contrabajo, tres cuartas partes de ellos granaderos de diez á doce años.

Un himno á la victoria de Hændel, un canto y una plegaria de Alard y una Romanesca de Lully, fueron los números escogidos para hacer la presentación de la pléyade infantil de la Academia.

Cuatro melodías sencillas, pero, al fin, melodías tiernas, delicadas, único lenguaje musical que pueden hablar sintiéndole los niños. No pueden sentir ellos las pasiones, las tempestades del cráneo que los génios del arte traducen en notas, y manos expertas reproducen en el instrumento para impresionarnos y subyugarnos.

Pero quizá por lo mismo nadie más que los niños pueden sentir

esa placidez celestial de las melodías tiernas, ni nadie más que la inocencia puede darlas su carácter real.

Tocaron todos con precisa afinación, con un mismo movimiento de arco, con tal seguridad, con tal aplomo y gusto, que no solo satisfacción, sino verdadero asombro produjeron en el auditorio, arrancándole nutridísimos aplausos y unánimes bravos; triunfo legítimo del que participó su maestro señor Larrocha, que ha confirmado de una manera solemne su justa reputación.

La *Romanesca* fué repetida tras de ruidosa ovación.

*
* * *

Los demás números fueron interpretados por los solistas, también alumnos de la Academia.

El Sr. Gainza tocó una preciosa romanza de Davidoff para viola.

Gainza es un joven de gran inteligencia musical con la cual ha adquirido vastos conocimientos, haciendo de ellos un honroso y productivo modo de vivir. Aprender la viola ha sido para él cosa sencilla, lograda de Octubre aquí con las lecciones de Larrocha. Ayer demostró lo que vale y lo que puede esperarse de él.

Fué con justicia aplaudidísimo.

Con un duo de violoncellos de Lee presentáronse los señores Iruetagoiena y Artola, otros dos veteranos del mes de Octubre.

Afinación, seguridad y elegancia en el tocar y fibra para expresar fueron las notas salientes de éste número del programa, tras del cual oyeron justísimos aplausos: noble estímulo que les ofreció el público convencido de su valer.

El señor Iruetagoiena en la segunda parte tocó una obra de estilo antiguo de Gabriel-Marie, recibiendo merecida recompensa por su esmero en la ejecución, con unánimes aplausos que le obligaron á repetirla.

El señor Múgica, de la clase de violín, es un niño aún, á quien parecía que el temor iba á paralizarle las manos; pero si alguna vez puede creerse en la metempsícosis es cuando se ve á un hombre tímido transformarse en fuerte y resuelto por dón divino del arte que le vivifica. Y el joven Guillermo Múgica comenzó miedoso la hermosa melodía de Monasterio y fué creciéndose y envalentonándose, y dueño de la situación, dijo la obra admirablemente y con sentido ca-

lor, revelando que hay en él alma de artista y que puede y debe ser en adelante un gran violinista.

Aplaudido con entusiasmo, tuvo que salir al palco escénico á recoger el justo homenaje que el auditorio le tributó.

*
* * *

Hace tres años, en la primitiva sala de Bellas Artes figuraba entre los violines segundos un niño aún vestido con traje marinero. Apenas podía con el violín. Pepe Bustinduy—que así se llamaba—había empezado á estudiar con gran entusiasmo bajo la dirección de Guimón.

El de ayer ya no era un niño de blusa marinera á quien pudieran parecer las redondas y blancas pelotas ó «canicas» para jugar y las negras y corcheas granos de anís. ¡Era todo un hombre! ¡Como que hace unos cuantos días ha cumplido la friolera de años *dieciseis*!!

El segundo violín era ya violín primero en un cuarteto de Haydn; y ejecutante de «Scena de Ballet», una de las obras predilectas del gran Sarasate.

En diferentes pasajes fué interrumpido con murmullos de admiración y con aplausos del auditorio. Con tanta fibra decía las delicadas frases de la obra, con tanta valentía atacaba y vencía los escollos, pisando con un aplomo de maestro, y modulando las cadencias con pasmosa seguridad.

Es todo un violinista á quien el porvenir reserva indudablemente triunfos muy grandes. Hay en él alma de artista, talento para comprender lo que ejecuta, seguridad y pulsación para herir las cuerdas con claridad cristalina, elegancia de escuela y hasta apostura y gallardía en el tocar. Es de esos á quienes como á Lázaro hay que decirles: «levántate y anda». Bustinduy andará y andará mucho.

Delirante fué la ovación que el público le hizo cuando terminó la obra y cuando á instancias del público repitió la segunda mitad

Los cuatro solistas ejecutaron muy bien el allegro del cuarteto de «Haydn».

*
* * *

Tal fué torpemente reseñado el concierto, del cual el héroe por derecho fué el señor Larrocha, puesto que á él se debe ese magnífico alarde de adelanto y de cultura música que honra á San Sebastián.

Como músico todos le conocíamos. Como maestro, es preciso ver lo que ayer vieron los que fueron á Bellas Artes para poderlo apreciar. A la vuelta de tres ó cuatro años puede haber aquí una orquesta que nada tenga que envidiar á las de otras grandes capitales.

El Sr. Larrocha obtuvo un señalado triunfo y por él recibió la felicitación entusiasta de cuantos asistieron al concierto.

De la Diputación asistieron el presidente señor Lizariturry y el diputado Sr. Laffitte.

Del Ayuntamiento, el alcalde señor Altube y los concejales señores Azaldegui, Machimbarrena, Rezola y Mendizabal.

Todos expresaron su satisfacción.

Conste la nuestra también y la enhorabuena á Bellas Artes; á los alumnos de la Academia y á su digno director.

ANGEL M.^a CASTELL.

EL ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN



El Ayuntamiento, de San Sebastián ha publicado recientemente un tomo de más de 500 páginas en cuarto, que comprende el «Índice» de los documentos contenidos en el archivo municipal de aquella ciudad.

El que tal obra sea fruto de la bien encaminada laboriosidad de mi querido amigo y compañero don Serapio Múgica, inspector de archivos municipales de Guipúzcoa, no ha de obligarme á guardar silencio sobre la aparición de un libro que ha de ser utilísimo no sólo á cuantos se interesen por el esplendor y desarrollo de la bella capital guipuzcoana, sino también á los que se dedican á las labores históricas y consagran especialmente su actividad á la investigación de lo que fuimos en otras épocas los hijos de la Euskal-erria.

La labor del señor Múgica es tanto más meritoria y digna de aplauso, cuanto es más oscura y desdeñada y menos brillante. Se requiere verdadera vocación y una disposición particular de espíritu para encerrarse por espacio de largos meses en un archivo, y emplearse allí,